

THE  
SECOND COMING OF CHRIST:  
OR  
A BRIEF EXPOSITION  
OF  
MATTHEW TWENTY-FOUR.

---

BY ELD. JAMES WHITE.

---

"What shall be the sign of Thy coming, and of the end of the world?"  
—DISCIPLES.

"When ye shall see all these things, know that it is near, even at the  
doors."  
—JESUS.

---

STEAM PRESS  
OF THE SEVENTH-DAY ADVENTIST PUBLISHING ASSOCIATION,  
BATTLE CREEK, MICH.  
1880.

La  
**SEGUNDA VENIDA DE CRISTO**  
O  
UNA BREVE EXPOSICIÓN  
DE  
**MATEO VEINTICUATRO.**

---

**Por el Anciano - JAMES WHITE**

---

*“¿Que señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?”.*  
- Discipulos.

*“Cuando veas todas estas cosas, sabe que esta cercano,  
aún a las puertas”.*  
- Jesús.

---

**STEAM PRESS**  
OF THE SEVEN-DAY ADVENTIST PUBLISHING ASSOCIATION.  
**BATTLE CREEK, MICH. 1880.**

---

TRADUCCIÓN Y EDICIÓN: TERCER ÁNGEL.



**AL LECTOR.**—Su atenta y orante atención son invitadas al discurso profético del Hijo de Dios en las páginas que siguen. Y mientras lee este folleto, que el Espíritu Santo abra en su mente la hermosa armonía del objetivo en sus diversas partes, tal como se cumple en la iglesia desde el tiempo de la primera venida de Cristo hasta el final de la libertad condicional humana.



## MATEO VEINTICUATRO.



"¿CUÁL será la señal de tu venida, y del fin del mundo?"

—DISCÍPULOS.

"CUANDO veas todas estas cosas, sabes que está cerca, aun a las puertas".

—JESÚS.

NINGUNA verdad de inspiración puede afirmarse más claramente que la de Dios cuando revela sus designios a sus profetas, para que los hombres y las naciones sean advertidos antes de su realización. "Ciertamente, el Señor Dios no hará nada sin que revele su secreto a sus siervos, los profetas". Amós 3: 7. Antes de visitar con juicios, Dios ha enviado uniformemente advertencias suficientes para permitir que el creyente escape de su ira, y para condenar a aquellos que no han hecho caso de la advertencia. Este era el caso antes del diluvio. "Por la fe, Noé, siendo advertido por Dios de cosas que aún no se veían, movido por el temor, preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo". (Hebreos 11: 7.)

En un período posterior, cuando las naciones se habían hundido en la idolatría y el crimen, y la destrucción de la inicua Sodoma estaba determinada, el Señor dijo: "¿Encubriré a Abraham lo que voy a hacer, siendo que Abraham ciertamente llegará a ser una gran y nación poderosa, y todas las naciones de la tierra serán bendecidas en él?" Génesis 18: 17, 18. Y se dio la debida noticia al justo Lot, quien, con sus hijas, fue preservado; y ninguno, incluso en esa ciudad culpable, pereció sin la debida advertencia. Lot evidentemente advirtió al pueblo; y, al comunicarse así con ellos, estaba "molesto con la sucia conversación del Impío" 2 Ped. 2: 7, 8. Cuando amonestó a sus yernos, "parecía como que se burlaban". Gen. 19: 14. Y cuando "los hombres de la ciudad, incluso los hombres de Sodoma, rodearon la casa, tanto los ancianos como los jóvenes, todo el pueblo de todas partes", les advirtió Lot, y les rogó que desistieran de su maldad. E hicieron de inmediato lo que todos los pecadores, desde los días del justo Lot, han estado dispuestos a hacer con los que fielmente les advierten de sus pecados, a saber, le encomendaron ser un juez.

Antes de la destrucción de Jerusalén por Tito, un precursor fue enviado para preparar el camino delante del Señor. Los que no recibieron a Cristo, fueron rechazados, "porque", como dijo de Jerusalén, cuando advirtió al pueblo de la destrucción de su ciudad y el templo, "no conociste el tiempo de tu visitación"...

(Lucas 19: 44), predicción de la destrucción de Jerusalén durante el tiempo de la generación que lo rechazó, la cual se cumplió en menos de cuarenta años desde el momento de su crucifixión. Y para que los cristianos de Judea pudieran escapar de su destino inminente, se les dijo que cuando "vieran a Jerusalén rodeada de ejércitos", o, como lo registra Mateo, "la abominación desoladora, de la que habló el profeta Daniel, se levantaría" en el lugar santo", debían "huir a los montes". Lucas 21: 20; Mate. 24: 15. Obedecieron la amonestación y escaparon a salvo a Pella. Tal es el testimonio de la inspiración con respecto a los tratos de Dios con su pueblo en épocas pasadas. Y no se puede suponer que cambiará su curso en relación con el futuro, cuando ese futuro es realizar la culminación de la consumación de todas las declaraciones proféticas.

¿Se puede aprender algo de la Biblia en relación con el período de la segunda venida? Es una pregunta que no está resuelta en muchas mentes. Esta es una pregunta grave; y, por la naturaleza misma del tema, es digno de una investigación minuciosa y una respuesta sincera. Es motivo de doloroso pensar que muchos, bajo la influencia del prejuicio popular, hayan decidido que el período de la segunda venida es un secreto escondido con el Señor. Si bien, estos difícilmente pueden alcanzarse con este tema, mientras permanezcan bajo la influencia de esos maestros religiosos que denuncian que toda investigación al respecto se entromete en los secretos del Todopoderoso, todavía hay una clase más grande que espera evidencia antes de decidir. Es con la ardiente esperanza de beneficiar a estos que escribimos. Aceptamos la Biblia como una revelación del Cielo. Lo que Dios ha revelado en ese libro, que nadie lo llame misterio o secreto del Todopoderoso. "Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios; pero las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre". Deut. 29: 29. Si las Sagradas Escrituras no designan ningún período en particular para la segunda aparición de Cristo, entonces los hombres deberían abandonar de inmediato la vana búsqueda de pruebas de su pronta venida. Pero si la profecía, de la manera más clara y armoniosa, señala el período de ese gran evento, y si hay evidencia de que "está cerca, aun a las puertas", el tema asume de inmediato una gran importancia. Cuando los discípulos preguntan: "¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?", Jesús no los reprende por investigar lo que estaba deliberadamente oculto a todos los hombres; pero responde a esa pregunta de la manera más definida. Incluso afirma que debe haber señales de ese evento en el sol, en la luna y en las estrellas; y añade: "Cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, aun a las puertas". El simple hecho de que el Señor mencione señales de su segunda venida, es la mejor prueba posible de que su pueblo no debía permanecer ignorante de la relativa...

cercanía del evento. Agregue a esta evidencia su declaración de que cuando se vieran estas señales, su pueblo debería saber que estaba cerca, incluso a las puertas, y el caso se vuelve extremadamente fuerte. Probablemente, ningún capítulo de la Biblia habla de manera más completa y más definida sobre el tema de la segunda venida de Cristo, que Mateo 24. Invitamos la atención del lector sincero a una breve explicación de todo el capítulo.

**Versículo 1.** "Y saliendo Jesús, y habiéndose ido del templo, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo". Jesús se había estado dirigiendo a la multitud, en presencia de sus discípulos. Él había reprendido a los escribas y fariseos por sus pecados, y había declarado el destino de los judíos, su ciudad y su templo. Cap. 23. Los discípulos supusieron que el templo permanecería para siempre. Y llamaron la atención de Cristo sobre su magnificencia y fuerza, como para convencerlo de que estaba equivocado.

**Versículo 2.** "Y Jesús les dijo: ¿Mirad todas estas cosas? De cierto os digo, No quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada". Esta declaración del Maestro no podía sino interesar profundamente a los discípulos. Y si supusieron que la destrucción del templo, la venida de Cristo y el fin de la era, todo ocurriría en el mismo tiempo, o en períodos diferentes, no importa, ya que Cristo, en su respuesta en este capítulo, ha habló claramente de cada uno por separado, y ha dado cada uno su lugar en la historia profética de los acontecimientos.

**Versículo 3.** "Y estando Él sentado en el monte de Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas?, y ¿Cuál será la señal de tu venida, y del fin del mundo? Estas preguntas se refieren, en primer lugar, a la destrucción de Jerusalén; y, en segundo lugar, a La segunda venida de Cristo al final de la era cristiana. Nuestro Señor les respondió claramente; sin embargo, no ante la multitud promiscua; pero más bien con el motivo de una entrevista privada con sus discípulos, Cristo habla aquí a sus discípulos; de ahí que sus palabras en este discurso profético están dirigidas a la iglesia. Tome nota a la precaución dada por nuestro Señor cuando comienza a responder a estas preguntas.

**Versículos 4, 5.** "Y respondiendo Jesús, dijo a ellos: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy Cristo, y engañará a muchos." Jesús conocía los corazones de los hombres, y que muchos impostores se levantarán y engañarán a las multitudes. Él aquí advierte a sus discípulos, y los guarda contra los engaños de hombres corruptos y ambiciosos. Tal fue la expectativa general de la aparición del Mesías entre los judíos, que muchos pusieran la pretensión de que ellos eran el Cristo, para llevar fuera propósitos egoístas. Buck, en su obra *Teológica Diccionario*, da la siguiente lista de falsos Cristos tal como...

han aparecido durante la era cristiana dispensa.

**1.** Caziba, quien se erigió a la cabeza de la nación judía y se proclamó su Mesías tan esperado. Para facilitar el éxito de su audaz empresa cambió su nombre a la de Barchocheba, en alusión a la Estrella anunciada por Balaam. Adrian reunió un ejército y lo envió en su contra. Se retiró a un pueblo llamado Bither, donde fue sitiado. Barchocheba fue asesinado en el sitio, la ciudad fue tomada, y un terrible caos tuvo éxito. Los propios judíos permitieron que, durante esta breve guerra contra los romanos en defensa de este falso Mesías, perdieran cinco o seis cien mil almas. Esto fue en la antigua parte del siglo II.

**2.** En el reinado de Teodosio el joven, en el año de nuestro Señor 434, surgió otro impostor, llamado Moisés Cretense. Se hizo pasar por un segundo, Moisés, enviado para librar a los judíos que habitaba en Creta.

**3.** En el reinado de Justino, alrededor de 520, otro apareció un impostor que se hacía llamar hijo de Moisés. Su nombre era Dunaan. Entró en una ciudad de Arabia Félix, y allí oprimió grandemente a los cristianos; pero fue hecho prisionero, y ejecutado por Elesban, un general etíope.

**4.** En el año 529, los judíos y samaritanos se rebelaron contra el emperador Justiniano y puso hasta un Justino para su rey; y lo contó como el Mesías. El emperador envió un ejército contra ellos, mataron a un gran número, tomaron su pretendido Mesías prisionero, e inmediatamente lo ejecutaron.

**5.** En el año 571, nació Mahoma, en Arabia. Al principio se profesó a sí mismo el Mesías que fue prometido a los judíos. Con eso se refiere a que él atrajo a muchas de esas personas infelices tras él. En cierto sentido, por lo tanto, puede ser considerado en el número de falsos Mesías.

**6.** Hacia el año 721, en tiempo de León Isauro, surgió en España otro falso Mesías; su nombre era Sereno. Atrajo a un gran número tras él para su no pequeña pérdida y decepción, pero todas sus pretensiones quedaron en nada.

**7.** El siglo XII fue fecundo en falsos Mesías; porque alrededor del año 1137, apareció en Francia uno que fue ejecutado, y muchos de los que lo siguieron.

**8.** En el año 1138, los persas fueron perturbados por un judío que se hacía llamar el Mesías. Reunió un vasto ejército. Pero él también fue ejecutado, y sus seguidores lo trataron con gran inhumanidad.

**9.** En el año 1157, un falso Mesías alborotó a los judíos en Corduba, en España. Los más sabios y mejores lo miraron como un loco, pero la gran masa de los judíos en esa nación creyeron en él. En esta ocasión fueron destruidos casi todos los judíos de España.

**10.** En el año 1167, otro falso Mesías se levantó en el reino de Fez, lo que trajo

grandes problemas y persecución a los judíos. que estaban esparcidos por ese país.

**11.** En el mismo año, un árabe se preparó para el Mesías y fingió obrar milagrosamente. Cuando se hizo la búsqueda de él, sus seguidores huyeron.

**12.** No mucho después de esto, un judío que habitaba más allá del Éufrates, se llamó a sí mismo el Mesías, y atrajo a grandes multitudes de personas tras él.

**13.** En el año 1174, surgió en Persia un mago y falso Cristo, que se llamaba David Almusser. Fingió que podía hacerse invisible; pero pronto fue apresado y ejecutado, y se impuso una fuerte multa a sus hermanos los judíos.

**14.** En el año 1176, otro de estos impostores se levantó en Moravia. Pero el reinado de la ilusión es corto, y su destino parece haber sido similar al de su predecesor.

**15.** En el año 1199, apareció en Persia un famoso tramposo y rebelde, llamado David el David. Era un hombre de estudios, un gran mago y pretendía ser el Mesías. Levantó un ejército contra el rey, pero fue tomado y encarcelado.

**16.** Se nos habla de otro falso Cristo en este mismo siglo, por Maimónides y Salomón; pero no se fijan en su nombre, ni en su patria, ni en su buen o mal éxito. Aquí podemos observar que no menos de diez falsos Cristos surgieron en el siglo doce y trajeron prodigiosas calamidades y destrucción sobre los judíos en varias partes del mundo.

**17.** En el año 1497, encontramos otro falso Cristo, cuyo nombre era Ismael Sophus, quien engañó a los judíos en España. Él también pereció, y todos los que creían en él se dispersaron.

**18.** En el año 1500, el rabino Lemlem, un judío alemán de Austria, se declaró precursor del Mesías y derribó su propio horno, prometiendo a sus hermanos que cocerían su pan en Tierra Santa el próximo año.

**19.** En el año 1509, uno de nombre Plefferkorn, un judío de Colonia, se hizo pasar por el Mesías. Sin embargo, después fingió volverse cristiano.

**20.** En el año de 1534, el rabino Salomo Malcho, dando a entender que él era el Mesías, fue quemado vivo por Carlos V, de España.

**21.** En el año de 1615, un falso Cristo se levantó en las Indias Orientales y fue muy seguido por los judíos portugueses, que estaban esparcidos por aquel país.

**22.** En el año 1624, otro en los Países Bajos se hizo pasar por el Mesías de la familia de David y del linaje de Natán. Él prometió destruir Roma y derrocar el reino del Anticristo y el Imperio Turco.

**23.** En el año 1666, apareció el falso Mesías, Sabatai Sevi, quien hizo tanto ruido y ganó tal número de prosélitos. Nació en Alepo, impuesto a los judíos durante un tiempo considerable, pero luego, con miras a salvar su vida, se volvió a Mahoma...

y finalmente fue decapitado.

**24.** El último falso Cristo que hizo algo considerable de número de conversos; era un rabino Mardoqueo, un judío de Alemania. Apareció en el año 1682. No pasó mucho tiempo antes de que fuera descubierto de ser un impostor y se vio obligado a huir de Italia a Polonia para salvar su vida.

Aquí, pues, tenemos un registro de veinticuatro falsos Cristos que se levantaron en diferentes períodos durante unos mil trescientos años de la era cristiana, y engañaron a "muchos", como había dicho el Señor.

**VERSÍCULOS 6-8.** "Y oiréis de guerras y rumores de guerras. Mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Y habrá hambres, pestilencias y terremotos en diversos lugares. Todo esto es el principio de penas".

Guerras, hambrunas, pestilencias y terremotos han ocurrido en diferentes períodos desde que estas palabras se pronunciaron. Por lo tanto, éstos, tal como han existido siempre, no pueden ser considerados como las señales especiales del fin. Sin embargo, se puede argumentar, con un buen grado de consistencia, que Las Escrituras enseñan que estas calamidades existirían en los últimos días hasta el punto de constituir una señal del Juicio que se acerca. Deseamos mantener claramente ante la mente el importante hecho de que las Sagradas Escrituras enseñan cuándo los hombres no pueden, y cuándo pueden, esperar la segunda aparición de Cristo.

Los escritores sagrados han asociado tan uniformemente juicios tales como la guerra, el hambre, la pestilencia y el terremoto con el Juicio final, que los discípulos estarían en peligro de concluir que el fin seguiría inmediatamente a la primera aparición de estas calamidades; de ahí la advertencia dada: "Es necesario que estas cosas acontezcan, pero aún no es el fin". Aquí se enseñó claramente a los discípulos que no debían esperar el fin de su día. Este hecho es digno de la cándida atención de aquellos que se oponen a la proclamación de la segunda venida de Cristo en forma de mensaje especial. Estos a veces afirman que era correcto que los discípulos buscaran a Cristo en su día, y que ha sido bíblico y correcto para todos los cristianos esperar la segunda aparición de Cristo en su tiempo, desde los días de los elegidos doce hasta la actualidad. Y ellos deciden que no se puede aprender ni creer más este tema en nuestro tiempo, que por los cristianos de las generaciones pasadas, y que la opinión pública no debe ser movido ahora sobre esta gran pregunta, más que en todo el tiempo pasado desde la primera venida de Cristo.

Hemos visto que esta posición es incorrecta, por lo que en lo que respecta a los primeros discípulos. Ellos se citan a un futuro lejano como el momento en que su...

Señor debe venir. Están seguros de que no tienen por qué preocuparse al oír hablar de guerras y rumores de guerras; “porque es necesario que todas estas cosas pasen, pero aún no es el fin”. Nuestro Señor entonces guía la mente de sus discípulos, como veremos en el examen de este capítulo, más abajo en el tiempo de la gran apostasía, y el largo período del gobierno de la Roma papal, antes de mencionar una señal de su segunda venida. Él no insinúa que su pueblo durante estos largos períodos pueden esperar el final. No, no una vez. Pero cuando se acerca nuestro tiempo, el Señor da señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y añade: “Cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, aun a las puertas”.

Noten esto: Nuestro Señor no habla de guerras, hambres, pestilencias y terremotos como señales de su segundo advenimiento; sino más bien como eventos de común ocurrencia en todo el camino a través de la edad cristiana, que debe existir antes del fin, y la historia atestigua el hecho de que estas calamidades han abarcado al menos diecisiete siglos. El seguimiento es de un trabajo de Noah Webster, LL. D., publicado en 1799:—

“Por hambre y espada, 580.000 judíos fueron destruidos entre el 96 d. C. y el 180 d. C.”.

“En Antioquía, desde el año 96 hasta el 180 d. C., los terremotos destruyeron 13 ciudades y más de 100.000 vidas”.

“En Roma, 169 d. C., la pestilencia destruyó 10,000 por día”.

“En Roma. 187 d. C., apareció la pestilencia y duró tres años”.

“En Londres, 310 d. C., por hambre, 40.000 murieron”.

“En el año 446 d. C., 17 de septiembre, un terremoto sacudió las murallas de Constantinopla y cayeron 57 torres”.

“En Roma, 539 d. C., en un distrito murieron 50.000”.

“En Antioquía, en el año 588 d.C., un terremoto mató a 60.000 personas”.

“En el año 590 d. C., la peste mató a 10.000 personas diariamente en Turquía”.

“En el año 679 d. C., una hambruna severa en Inglaterra, tres años”.

“En el año 717 d. C., en Constantinopla, 300.000 personas murieron de peste”.

“En el año 1005 d. C., terremotos de tres meses, seguidos de pestilencia, por la cual se dice que murió un tercio de la raza humana”.

“En el año 1077 d. C., en Constantinopla, tantos murieron por la peste y el hambre que los vivos no pudieron enterrarlos”.

“En el año 1124 d.C., en Italia, había tanta hambruna que los muertos yacían en las calles sin ser enterrados; y en Inglaterra un tercio de la gente murió de peste”.

“En A. a 1294, en Inglaterra, miles morían de hambre”.

“En el año 1345 d.C., en Londres, 50.000 personas murieron de peste y hambre,

y fueron enterrados en un cementerio; en Norwich, 50.000; en Venecia, 100.000; en Florencia, 100.000; en las naciones orientales, 20.000.000. Se llamaba la muerte negra".

“En el año 1352 d. C., en China, 900.000 personas murieron de hambre”.

“En el año 1450 d.C., en Milán, 60.000 personas murieron de peste”.

“En 1611 d.C., en Constantinopla, 200.000 personas murieron de peste”.

“En 1625 d. C., en Londres, 35.000 personas murieron de peste”.

“En 1626 d.C., en Lyon, 600.000 personas murieron de peste”.

“En 1665 d.C., en Londres, 68.000 personas murieron de peste”.

“En el año 1775 d. C., en el Este, un terremoto destruyó la ciudad de Lisboa, matando a 50.000 personas. En Mitilene y el Archipiélago, derribó 2.000 casas. Estremeció toda la costa española. Siguió la peste, que destruyó 150.000 vidas en Constantinopla”.

**Versículos 9, 10.** “Entonces os entregarán para ser afligidos y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las naciones por causa de mi nombre. Y entonces muchos se escandalizarán y se entregarán unos a otros, y se aborrecerán unos a otros.” Aquí hay una breve descripción de las aflicciones y el martirio de la iglesia de Cristo. Miles de fieles seguidores de Jesús fueron asesinados con la mayor crueldad por la Roma pagana; sin embargo, la profecía sin duda se aplica más particularmente al largo período de persecuciones papales, en el que no menos de cincuenta millones de cristianos fueron ejecutados de la manera más cruel que los malvados y los demonios pudieron inventar. En estos versos estamos reducidos durante el largo período del martirio de la iglesia de Jesucristo, hasta cerca de la generación actual.

### **FALSOS PROFETAS.**

**Verso 11.** “Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos.” En el uso común de la palabra profeta, es el que predice; pero la palabra a veces significa simplemente un maestro. Profetas de Dios anuncian el futuro, siendo instruidos por los ángeles buenos y el Espíritu de Dios. Los falsos profetas hacen predicciones por medio de los malvados espíritus y el poder de Satanás. Y mientras esto es cierto de aquellos que están bajo la inspiración directa de seres superiores, buenos o malos, consagrados maestros de la verdad divina pueden ser considerados como profetas de Dios; y maestros del error pueden ser propiamente llamados falsos profetas. Profetas verdaderos y falsos pueden ser así considerados

Los profetas de Dios son maestros de pureza, reprensos del pecado, y fieles...

en amonestar a la gente de peligros venideros. Los deberes de aquellos a quienes Dios llama a hablar en su gran nombre, son expresados claramente por los escritores sagrados. Aquí citamos tres de ellos.

**Isa. 58: 1.** "Grita en voz alta, no te detengas, levanta tu voz como de trompeta, y muestra a mi pueblo su transgresión, y la casa de Jacob sus pecados".

**Joel 2: 1.** "Tocad trompeta en Sión, y da la voz de alarma en mi monte santo, deja a todos los moradores de la tierra tiemblen; porque el día del Señor viene, porque está cerca".

**2 Tim. 4: 1, 2.** "Te encarezco, pues, ante Dios, y el Señor Jesucristo, que juzgará los vivos y los muertos en su aparición y en Su Reino; que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina".

Los falsos profetas no reprenden al pueblo por sus pecados, y no les avisan del peligro que se avecina; pero proclaman la paz al pecador. Sus enseñanzas derivan de Dios y de su palabra, y son como complacencia a la mente inconversa. Los escritores inspirados también han hablado definitivamente del testimonio y obra de falsos profetas. Nosotros aquí ponemos varios ejemplos.

**Eze. 13: 9, 10.** "Y mi mano estará sobre los profetas que ven vanidad, y que adivinan mentira. No estarán en la congregación de mi pueblo, ni se escribirán en el libro de la casa de Israel, ni entrarán en la tierra de Israel; y sabréis que Yo Soy el Señor Dios. Si por cuanto engañaron a mi pueblo, diciendo paz, no habiendo paz; y uno edificaba la pared y he aquí que los otros la recubrían con lodo suelto.

**Jer. 6: 13, 14.** "Porque de los más pequeños de ellos hasta el más grande de ellos, cada uno es dado a la codicia; y del profeta aun al sacerdote, todos ellos obran mentira. Han sanado también la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz, cuando no hay paz".

**Jer. 14: 13, 14.** "Entonces dije: ¡Ah, Señor Dios!, he aquí, los profetas les dicen: No haréis mirad la espada, y no tendréis hambre; pero os daré paz asegurada en este lugar. Después el Señor me dijo: Los profetas profetizan mentira en mi nombre, los cuales Yo no los envié, ni los he mandado, tampoco les he hablado".

Después de declarar el deber del servidor fiel de Dios para predicar la palabra, para redargüir, para reprender, y exhortar con toda longanimidad y doctrina, dice el apóstol: "Porque vendrá la hora en que no soportarán la sana doctrina; pero después sus propias concupiscencias se amontonarán maestros, teniendo picazón en los oídos; y se volverán, apartarán de la verdad sus oídos, y serán convertidos en fábulas". 2 Tim. 4: 3, 4. Aquel tiempo ahora ha llegado completamente. La gente elige complacerse en fábulas, que no los turben en sus pecados, en lugar de las...

declaraciones reprobatorias y escrutadoras de la palabra de Dios. Les encanta que los engañen por las enseñanzas de los falsos profetas, y "decir a los videntes, no ven; y a los profetas: No nos profeticéis cosas rectas, habladnos cosas suaves, profetizad engaños." Isa. 30: 10.

“¿No he de visitar por estas cosas?, dice el Señor. ¿No se vengará mi alma de una nación como esta? Una cosa maravillosa y horrible se comete en la tierra; los profetas profetizan mentira, y los sacerdotes gobiernan por medio de ellos; y a mi pueblo les encanta que así sea; y ¿qué haréis al fin de esto? Jeremías 5: 29-31. Los oídos del pueblo están llenos de gratas fábulas de la conversión del mundo, de que se acerca un buen tiempo y de que estamos entrando en la edad de oro. Las amenazas de la palabra de Dios sobre los soberbios, los altivos, los vanidosos, los ricos, los pecadores en Sion y los que están fuera de Sion, son retenidos por los falsos maestros de estos tiempos, muchos de los cuales incluso se atreven a enseñar que el código moral de los diez mandamientos es abrogado. Y como resultado de tal curso, y de tal enseñanza, vemos en la iglesia profesa de Jesucristo, que

### **LA INIQUIDAD ABUNDA.**

**Verso 12:** "Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará". Es evidente que tanto la abundancia de la iniquidad como el enfriamiento del amor de muchos se cumplen en la iglesia profesa de Jesucristo. Los hombres primero deben experimentar el amor de Dios y de las cosas celestiales, antes de que ese amor se enfríe. Por lo tanto, los pecadores comunes e inconversos no son referidos aquí como apostatas. Y, nuevamente, la prevalencia de la iniquidad en el mundo inconverso solamente, estimularía a la iglesia a una mayor diligencia y más piedad, en lugar de ser una causa de apostasía. Por lo tanto, la iniquidad aquí mencionada está en el corazón mismo de la iglesia profesa, difundiendo su influencia escalofriante a través de todo el cuerpo. Como resultado, el amor de muchos se ha enfriado. Con esto concuerdan las palabras del apóstol:

"Sabed también esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, rompedores de tregua - quebrantadores, calumniadores, incontinentes, feroces, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, altivos, amadores de los deleites más que amadores de Dios; teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella; a los tales evita". 2 Tim. 3: 1-5. Aquí hay un catálogo de dieciocho pecados, todos recayendo sobre aquellos que tienen apariencia de piedad. Estos...

no son incrédulos ni pecadores mundanos comunes, porque no tienen apariencia de piedad; pero son hombres y mujeres que profesan ser seguidores de Jesucristo. Y aunque hacen una profesión de piedad tan alta como el cielo, estos mismos pecados yacen a sus puertas. Y a causa de su ejemplo y su influencia escalofriante, muchos son conducidos desde el camino humilde del Cielo, haciendo que su amor se enfrie.

### EL FIN.

**Versículo 13:** "Mas el que perseverare hasta el fin, ése será salvo". La palabra fin, dondequiera que se use en este capítulo, se refiere al fin de la era, y a nada más. Es el fin asociado en el Nuevo Testamento con la segunda aparición de Jesucristo. Si se insiste en que la palabra fin se refiere al final de la vida mortal, entonces respondemos que los discípulos no le preguntaron a su Señor (ver versículo 3) cuándo debían morir; sino "¿cuál será la señal de tu venida, y del fin del mundo?" Tampoco el Señor habla de muerte, cuando dice (versículo 6): "Pero aún no es el fin". Y sería realmente extraño suponer que la palabra fin, en el versículo 14, signifique muerte. Si alguno piensa que tal posición es admisible, que la lea el texto de la siguiente manera: Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá la muerte. ¡Absurdo!

**Versículo 14:** "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin". Esta es la primera señal del fin dada por nuestro Señor en respuesta a la pregunta: "¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?" Pero se supone que este versículo prueba que todos los hombres se convertirán, y que luego seguirán mil años en los que todos "conocerán al Señor, desde el más pequeño hasta el más grande". Algunos sostienen que los mil años de Apocalipsis 20 son proféticos, cada día en tu oído representa un año, haciendo trescientos sesenta y cinco mil años. Y, sin embargo, muchos de estos mismos hombres enseñan que no se puede saber nada del período de la segunda venida. Pero, ¿no sabrían cuándo había comenzado su supuesto milenio, ya fuera tiempo literal o profético? Ciertamente lo harían. Entonces sabrían cuándo terminaría y traería la venida del Hijo del hombre y el Juicio. Si aquellos que disfrutaban del milenio no pudieran saber cuándo comenzó, entonces difícilmente valdría la pena tenerlo. Si pudieran decir cuándo comenzó, ciertamente podrían decir cuándo cerraría. Estos hombres deberían ser los últimos en oponerse a la opinión de que la palabra profética apunta a la misma generación que será testigo del segundo advenimiento.

Pero el texto no dice que cada individuo ni siquiera oirá este evangelio del reino. No dice que nadie será convertido y santificado por ella. Y lo encontramos lejos de insinuar que un mundo se convertiría y permanecería así por mil años, y que aquellos que disfrutaran de ese feliz período no sabrían nada de cuándo terminaría con la venida del Hijo del hombre y las glorias reveladas de Jehová, Jesús y los ángeles poderosos. El texto simplemente dice: **Primero**. "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo". **Segundo** "Para testimonio a todas las naciones". **Tercero**. "Y entonces [no mil años después, ni trescientos sesenta y cinco mil; sino ENTONCES] vendrá el fin. Si entendemos la frase, "este evangelio del reino", el evangelio en la aceptación común de la palabra, ¿no está la obra casi cumplida?

J. Litch, en su "Prophetic Expositions", p. 147, bajo el título, "Signos de los Tiempos", dice: "Rev. J. O. Choules, autor de una obra voluminosa, una Historia de las Misiones, desde la era apostólica hasta el día de hoy, siendo preguntado, el pasado mes de mayo (1842), si sabía de alguna nación que nunca hubiera recibido el evangelio, respondió que no, pero pensó que la promesa implicaba algo más que apenas se predicara en cada nación. el Rev. Sr. Janes, agente financiero general de la Sociedad Bíblica Estadounidense, obtuvo casi la misma respuesta. Se le hizo la pregunta al Dr. Nathan Bangs, durante muchos años al frente de las operaciones misioneras metodistas, y después de reflexionar un tiempo, respondió que creía que había una tribu, en algún lugar de la costa noroeste de América del Norte, a la que nunca se le había predicado".

Wm. Miller, en sus "Conferencias". pags. 288, dice: "¿No se ha cumplido ya esta señal? La Biblia traducida a más de doscientas lenguas diferentes; misioneros enviados entre todas las naciones conocidas por nosotros en el globo, hasta que el evangelio ya se ha esparcido por las cuatro partes de la tierra. Comenzó en Asia. En los días de los apóstoles, ese sitio se llenó de luz. Desde allí pasó a África; y durante varios siglos, África extendió sus manos hacia Dios. Europa, también, ha tenido una larga visita de bendiciones del evangelio; y ahora América, el último cuarto del globo, está cosechando almas para el último día. El evangelio, como el sol, salió por el este, y se pondrá por el oeste".

Pero si se entiende que el término "este evangelio del reino" se aplica a la proclamación de la venida y el reino de Cristo, el cumplimiento es igualmente evidente. Y parece necesario entender así el pasaje, que fue dado en respuesta a la pregunta: "¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?"

La traducción de Campbell de este versículo favorece decididamente este punto de vista del tema: "Y estas buenas nuevas del reino se publicará por todo el mundo,

como información de todas las naciones, y entonces vendrá el fin". La versión de Whiting también da la misma idea: "Y estas buenas nuevas del reino se predicarán en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin".

J. Litch, en su conferencia sobre Matt. 24, Advent Herald, 23 de noviembre de 1850, dice que "Joseph Wolfe ha visitado y proclamado el evangelio del reino,' en las cuatro partes del mundo, a protestantes, católicos, mahometanos, judíos y paganos.

"El gran movimiento estadounidense sobre este tema, y la difusión de información al respecto, en los últimos diez años, son dos bien conocidos que necesitan comentarios extensos en este lugar. Ni el trabajo ni el sacrificio se consideraron en la amplia y rápida extensión de las buenas nuevas del reino, hasta donde la lengua inglesa podía darlas a conocer. Fue enviada a las cuatro partes del globo, y a las islas del mar, sobre las alas de todos los vientos".

E. R. Pinney, en su Exposición de Mateo Veinticuatro, publicada en el año 1848, dice:

"Ya en 1842, se habían enviado publicaciones del segundo advenimiento a cada estación misionera en Europa, Asia, África y América, a ambos lados de las Montañas Rocosas. Encontramos esta doctrina en Tartaria, hace unos veinticinco años, y el tiempo para que la venida de Cristo sea en 1844. Este hecho se obtiene de un misionero irlandés en Tartaria a quien un sacerdote tártaro le preguntó cuándo vendría Cristo por segunda vez y respondió que no sabía nada al respecto. El sacerdote tártaro expresó su gran sorpresa ante tal respuesta de un misionero que había venido a enseñarles las doctrinas de la Biblia, y comentó 'que pensaba que todo el mundo podía saber que tenía una Biblia'. El sacerdote tártaro luego dio su punto de vista, declarando que Cristo, él pensaba, vendría alrededor del año 1844 d. C. El misionero escribió a casa una declaración de los hechos, que fue publicada en la Revista Irlandesa, en 1821. Los comandantes de nuestros navíos, y los marineros, nos dicen que no tocan en ningún punto donde hallan que no les ha precedido esta proclamación, y se les hacen frecuentes averiguaciones al respecto".

El escudo de Adviento, vol. I., No. 1, pp. 86, 87, dice: "Consideramos la proclamación que se ha hecho, como si fuera el grito del ángel que proclamó: 'La hora de su juicio ha llegado'. Apocalipsis 14: 6, 7. Es un sonido que ha de alcanzar a todas las naciones, es la proclamación del "evangelio eterno", o "este evangelio del reino". De una forma u otra, este grito se ha difundido por la tierra dondequiera que se encuentren seres humanos, y hemos tenido la oportunidad de enterarnos del hecho. En los últimos seis años, se han enviado publicaciones que tratan sobre el tema a casi todos los países ingleses y estaciones misioneras estadounidenses en...

el globo; a todos, por lo menos, a los que hemos tenido acceso".

The Signs of the Times, del 14 de febrero de 1844, dice: "Un hermano, el capitán de un barco ahora en Inglaterra, escribe a sus amigos que su barco estuvo en Newport, en Gales, cuarenta días a causa de las tormentas, durante ese tiempo, un continuo concurso de personas lo abarrotó para preguntarle acerca de la venida del Señor, "habiendo oído que él era adventista. Entre estos había ministros y laicos que recibieron la verdad con alegría y la abrazaron con todo su corazón".

Anciano. R. Hutchinson, "Clamor de Media Noche", 5 de octubre de 1843, dice: "Envío unas 1.500 copias de "La Voz de Elías" [un periódico Adventista] a Europa cada quince días, además de lo que disperso por las Provincias. Esto lo he hecho regularmente, durante los últimos cinco meses, el resultado, la eternidad se desarrollará",

Hablando del Anciano. Hutchinson, y de su "Voz de Elias", F. G. Brown dice: "Él los ha enviado a Canadá, Novia Scotia, New Brunswick, New Foundland, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Gales, Francia, Alemania, Constantinople, Roma , &c., &c."

Pero se preguntará: ¿Es la noticia de que tal verdad se predica una proclamación suficiente para cumplir la profecía? Apocalipsis 14: 6, 7; Mateo 24: 14. La respuesta es, si era suficiente en los días de los apóstoles, lo es ahora. Que fue entonces, está claro por Hechos 19: 8-10, donde Pablo predicó o enseñó en Efeso dos años, de modo que todos en Asia, tanto judíos como griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús. No todos pudieron haber escuchado un sermón, pero escucharon el sonido del evangelio. En este sentido no tengo duda de que el evangelio del reino se predica en todo el mundo".

Todavía esperamos el final que se acerca. Y cuando el propósito de Dios en la proclamación del reino venidero de Cristo se cumpla plenamente, entonces vendrá el fin.

### **¿CUÁNDO SERÁN ESTAS COSAS?**

Nuestro Señor, habiendo pasado por alto los eventos importantes de la era cristiana hasta el final, en los versículos 5-14, retrocede e introduce la destrucción de Jerusalén, en el versículo 15, en respuesta a la pregunta: "¿Cuándo sucederán estas cosas?"

**Versículos 15-20:** "Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; el que esté en la azotea, no descienda a tomar...

algo de su casa, ni el que está en el campo vuelve atrás para tomar su ropa. Y ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! Pero rogad que vuestra huida no sea en invierno ni en Sábado".

La "abominación desoladora" son los "ejércitos" en Lucas 21: 20, se refiere al ejército romano. "Y cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed que está cerca su desolación". Daniel habla de este poder desolador de la siguiente manera: "Y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra la desolación será determinada. . . . Y por la multitud de abominaciones lo hará desolado, hasta la consumación, y lo determinado será derramado sobre el desolador". Margen, "desolador". Dan. 9: 2 6, 2 7. He aquí una clara profecía de la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos. Nuestro Señor se refirió al libro de Daniel, y enseñó a sus discípulos a leerlo y entenderlo; y cuando vean que sucede lo que allí se predijo, deben escapar.

La huida de los cristianos de Judea a las montañas estaría acompañada de dificultades. Y su condición posterior sería la de penurias y sufrimientos. El Señor sabía esto y les dio las instrucciones y advertencias necesarias. La declaración del versículo 19 fue dada para salvarlos de las penas de una aflicción innecesaria. Ese fue un tiempo de angustia. Pero uno, "como nunca fue", está justo delante del pueblo de Dios.

Jesús reconoce la existencia del Sábado en el versículo 20, tan tarde como la destrucción de Jerusalén, así como las estaciones del año. El Sábado es el término uniforme de ambos Testamentos para designar el mismo día en que Jehová descansó después de la creación, el día en que puso su bendición, y que apartó para el hombre. Jesús no habla del sábado como siendo sólo una séptima parte del tiempo, o un día en siete, y ningún día en particular. El Sábado, es el término usado, refiriéndose al último día de la primera semana de tiempo, y al último día de cada semana subsiguiente. Pero si el término, Sábado, significara sólo una séptima parte del tiempo, o un día en siete, y ningún día en particular, entonces podríamos leer esta definición en el texto como sigue: Pero orad para que vuestra huida no sea en el invierno, ni en una séptima parte del tiempo! ¡ni un día de cada siete! Si tal oración pudiera ser respondida, por favor díganos cuándo los discípulos podrían emprender su vuelo.

**Versículo 21:** "Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá". La "gran tribulación" aquí mencionada es la de la iglesia de Jesucristo, y no la tribulación de los judíos en la destrucción de Jerusalén. Ofrecemos las siguientes razones

1. Es un hecho que la tribulación de la iglesia cristiana, especialmente bajo el...

reinado del papado, fue mayor que la que el pueblo de Dios había sufrido antes "desde el principio del mundo". Pero no es cierto que la tribulación de los judíos en la destrucción de Jerusalén fuera la más grande que el mundo jamás haya presenciado. La tribulación de los habitantes de las ciudades de la llanura cuando Dios hizo llover sobre ellos fuego y azufre, o la tribulación cuando Dios destruyó a todos los hombres de la faz de la tierra, excepto ocho almas por el diluvio, fue ciertamente mayor que la de la destrucción de Jerusalén.

2. La tribulación de la iglesia cristiana ha sido mayor de lo que jamás volverá a ser. Ciertamente, un tiempo de angustia "cual nunca fue", del que se habla en Dan. 12: 1, viene sobre el mundo; pero encontramos en el mismo versículo esta bendita promesa: "Y en aquel tiempo será libertado tu pueblo". La tribulación de los judíos en la destrucción de Jerusalén no fue mayor de lo que jamás presenciara el mundo. Las copas de la ira sin mezcla de Jehová todavía están por derramarse, no sobre el pueblo de una sola nación, sino sobre los habitantes culpables de todas las naciones. "Los muertos del Señor habrá en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra; no serán lamentados, ni recogidos, ni enterrados". Jer. 25: 33.

3. Si esta tribulación se aplica a los judíos, o a cualquier otra clase de hombres incrédulos, no se puede armonizar con Dan. 12: 1, que habla del tiempo de angustia, cuál nunca fue, cuando Miguel se levanta. Ciertamente, no puede haber dos tiempos de angustia, en diferentes períodos, mayores de lo que nunca hubo, o jamás habrá. Por lo tanto, aplicamos la "tribulación" de la que se habla en Mat. 24: 21, 29, a la iglesia de Cristo, extendiéndose a lo largo de los 1260 años de persecución papal; y la "tribulación" mencionada en Dan. 12: 1, al mundo incrédulo, para ser experimentado por ellos en el futuro.

4. El período de la tribulación fue acortado por causa de los elegidos, que no eran los judíos. No; su casa había sido declarada desolada. Ellos fueron dejados por Dios en su dureza de corazón y ceguera de mente. Pablo dice: "He aquí, nos volvemos a los gentiles". Los elegidos eran los seguidores de nuestro Señor Jesucristo. ¿Y dónde estaban cuando la tribulación cayó sobre los judíos? Habían huido a las montañas. Qué absurdo, pues, decir que los días de la tribulación de los judíos, en la ciudad de Jerusalén, fueron acortados por causa de los elegidos, que habían huido del lugar de la tribulación.

5. La conexión entre los versículos 20 y 21 muestra que la tribulación iba a comenzar con aquellos cristianos que debían huir de la ciudad. "Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno, ni en día de reposo, porque habrá entonces gran tribulación". Nuestro Señor habla aquí de la tribulación que sufriría su pueblo...

desde el momento de su huida en adelante. Los seguimos en su huida a las montañas, y luego pasamos por las conocidas persecuciones de la iglesia de Dios bajo la Roma pagana, y vemos, en verdad, tribulación. Y cuando llegamos al período de la persecución papal, los vemos sufrir las torturas más crueles y sufrir las muertes más espantosas que los hombres malvados y los demonios podrían infligir. Este último período se destaca especialmente en la profecía.

El profeta Daniel vio el papado, su blasfemia, su arrogancia, su obra de muerte sobre los santos y su duración como un poder perseguidor, bajo el símbolo del cuerno pequeño. "Y hablará grandes palabras contra el Altísimo, y quebrantará a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo y tiempos y mitad de tiempo" . Cap. 7: 25. Generalmente, se admite que "un tiempo y tiempos y la división del tiempo" son 1260 años. Comenzando los 1260 años en 538, d. C. llegando a 1798, cuando Berthier, un general francés, entró en Roma y la tomó. El Papa fue hecho prisionero. El papado fue despojado de su poder civil. Aquí terminó el período de tribulación de que habló nuestro Señor, que fue

### **ACORTADO POR EL AMOR DE LOS ELEGIDOS.**

**Versículo 22:** "Y si aquellos días no fueran acortados, ninguna carne sería salva; sino que por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados". El papado se revistió de poder civil para castigar a los herejes durante 1260 años; y si el período de tribulación de los elegidos en la providencia de Dios no se hubiera acortado, el martirio de la iglesia habría continuado hasta 1798, en cuyo caso, con toda probabilidad humana, ninguna carne de los elegidos se habría salvado. Pero la reforma bajo Martín Lutero, y aquellos asociados con este gran reformador, modificaron esta tribulación y continuaron refrenando la ira y consumiendo el poder del papado hasta 1700, tiempo desde el cual, según toda la historia de la iglesia, ha habido ninguna persecución general contra la iglesia. En esto se cumplieron las palabras de los profetas: "La tierra ayudó a la mujer". Apocalipsis 12: 16. "Serán socorridos con un poco de ayuda". Dan. 11: 34. Somos traídos en este discurso profético de nuestro Señor, hasta el siglo dieciocho, muy cerca del tiempo presente. Naturalmente, deberíamos esperar, entonces, que las instrucciones y advertencias de los siguientes versículos serían aplicables a esta generación.

**Versículos 23, 24:** "Entonces, si alguno os dijere: He aquí está el Cristo, o allí, no lo creáis. Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios; de tal manera que, si fuere posible, engañarán aun a los...

escogidos". Aquí hay una descripción del engaño espiritual de la era actual. Los falsos cristos surgieron poco después del primer advenimiento de Cristo, para engañar a los judíos con respecto a ese evento (ver versículo 5); Asimismo, falsos cristos y falsos profetas se han levantado en este día para engañar a la gente sobre el tema de la segunda venida. Los agitadores dicen: "He aquí, aquí está Cristo. Su segunda venida es en la persona de Ann Lee". "Mira, él está allí", gritan muchos de los ministros populares de estos tiempos. "Su segunda venida es en la conversión de los pecadores, o en la muerte de los santos". Así que tienen tantas segundas venidas de Cristo como pecadores se convierten y santos mueren. ¡Esta teología sin sentido! "He aquí", exclama una hueste de espiritistas, y "muestran grandes señales y prodigios". Si fuera posible, engañarían a los mismos elegidos. Y lo consideramos como una conclusión segura, que todavía engañarán a todos los demás, excepto a los elegidos.

**Versículos 25, 26:** "He aquí, ya os lo he dicho antes. Por tanto, si os dijeren: He aquí, está en el desierto, no salgáis; he aquí, está en cámaras secretas, no lo creáis". Nuestro Señor está aquí pensando en lo que acababa de decirles. Su tema sigue siendo las enseñanzas de aquellos que dicen: "¡He aquí, aquí está Cristo!" "¡Mira, él está allí!" Si los mormones dicen: "He aquí, él está en el desierto", en Salt Lake City, "no salgáis", sin embargo, muchos de sus discípulos se han ido. O, si oyes proclamado de labios de los ministros profesos de Jesús: "He aquí, él está en la cámara secreta". la segunda venida de Cristo es espiritual, en la muerte, o en la conversión, no lo crean. ¿Y por qué no creer en tales enseñanzas místicas? La razón se da en el siguiente versículo.

**Versículos 27, 28:** "Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque dondequiera que estuviere el cadáver, allí se juntarán las águilas". "Estamos muy contentos de que nuestro Señor no solo haya señalado a los falsos cristos y los falsos profetas, y nos haya advertido contra sus enseñanzas místicas, sino que, en contraste, nos ha presentado la forma de su segunda venida en los términos más claros. El vívido relámpago que destella desde el lejano este y brilla incluso hacia el oeste, ilumina todos los cielos. ¿Qué, pues, cuando venga el Señor en llamas de gloria, y todos los santos ángeles con él? La presencia de un solo ángel santo, en el sepulcro donde Cristo yacía en la muerte, hizo que la guardia romana temblara y quedara como muerto. La luz y la gloria de un ángel dominaron por completo a esos fuertes centinelas. El Hijo del hombre viene en su propia gloria real, y en la gloria de su Padre, acompañado por todos los santos ángeles. Entonces todos los cielos resplandecerán de gloria, y toda la tierra temblará delante de él.

**Versículos 29-31:** "Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Y entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria, y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro".

Hemos visto antes que nuestro Señor habla en este capítulo del largo período de tribulación sobre sus seguidores, y también hemos visto cómo esos días de tribulación fueron acortados por causa de los elegidos. Cristo dice que el sol se oscurecerá inmediatamente después de la tribulación de aquellos días. Remitimos al lector al señalado día oscuro del 19 de mayo de 1780, como el cumplimiento de esta declaración. No dice después de aquellos días, sino "después de la tribulación de aquellos días". Los días (1260 años, Dan. 7: 25) llegaron a 1798, dieciocho años más tarde que el oscuro día de 1780. Como se da en Marcos 13: 24, este punto es aún más claro: "Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá". Es decir, antes de que terminaran los 1260 años, pero después de que cesara la tribulación o martirio de los santos, el sol se oscureció. Aquellos que señalarían al futuro, o al pasado anterior al siglo dieciocho, por el oscurecimiento del sol aquí mencionado, harían bien en leer de nuevo Marcos 13: 24: "Pero en aquellos días, después de aquella tribulación,

### **EL SOL SE OSCURECERÁ".**

"Algo sorprendentemente terrible advertirá que el mundo llegará a su fin, y que el último día está a las puertas."—Martin Lutero. El 19 de mayo de 1780 se cumplió notablemente el oscurecimiento del sol predicho; y en cuanto a los hechos y fecha, no puede haber duda; porque, además de los relatos históricos, que todos concuerdan, había muchos ancianos, con quienes los hombres de la presente generación se habían mezclado y conversado, quienes lo presenciaron y dieron testimonio de ello.

"En el mes de mayo de 1780, hubo un día oscuro muy terrible en Nueva Inglaterra, cuando 'todas las caras parecieron ennegrecerse', y la gente se llenó de miedo. Hubo una gran angustia en el pueblo donde vivía Edward Lee; "los corazones de los hombres desfallecían por temor" de que el Día del Juicio estaba cerca, y todos los vecinos se congregaron alrededor del hombre santo, porque su lámpara estaba arreglada y brillaba más que nunca, en medio de la oscuridad...

antinatural. Feliz y gozoso en Dios, él les indicó su único refugio de la ira venidera, y pasaron las horas sombrías en oración ferviente por la multitud afligida.”—Tratado NÚM. 379 de Am. Tract Society—Vida de Edward Lee.

"El día 19 de mayo de 1780 fue un día notablemente oscuro. Se encendieron velas en muchas casas. Los pájaros guardaron silencio y desaparecieron. Las aves se retiraron a posarse. La opinión general era que el día del Juicio estaba cerca. La legislatura de Connecticut estaba en sesión en Hartford, pero al no poder realizar transacciones comerciales, suspendió la sesión".—Presidente Dwight, en (Ct.) Historical Collections.

**"ANIVERSARIO DEL DÍA OSCURO.**- El día oscuro, 19 de mayo de 1780, es descrito así por el Sr. Stone, en su historia de Beverly: 'El sol salió claro, pero pronto asumió un tono cobrizo. Alrededor de las diez en punto, A. M., se volvió inusualmente oscuro. La oscuridad continuó aumentando hasta alrededor de la una en punto, cuando comenzó a disminuir. Durante este tiempo, las velas se hicieron necesarias. Los pájaros desaparecieron y se quedaron en silencio, las aves se fueron a sus dormideros, los gallos cantaban como al amanecer, y todo tenía la apariencia y la oscuridad de la noche. La alarma producida por este aspecto inusual de los cielos fue grande.'"—Portsmouth Journal, 20 de mayo de 1843.

El oscurecimiento sobrenatural del sol, 19 de mayo de 1780; se ha entendido tan universalmente que el diccionario de Noah Webster, en la edición de 1869, bajo el título de Vocabulario explicativo y de pronunciación de nombres destacados, dice: "El día oscuro, 19 de mayo de 1780; llamado así por cuenta de un notable oscuridad en ese día, extendiéndose sobre toda Nueva Inglaterra. En algunos lugares, las personas no podían ver para leer letra común al aire libre durante varias horas seguidas. Los pájaros cantaban sus canciones vespertinas, desaparecían y se volvían silenciosos; las aves se fueron dormir; el ganado buscó el corral; y se encendieron velas en las casas. El oscurecimiento comenzó alrededor de las diez de la mañana, y continuó hasta la mitad de la noche siguiente, pero con diferencias de grado y duración en diferentes lugares. Durante varios días antes, el viento había sido variable, pero principalmente del suroeste y del noreste. Se desconoce la verdadera causa de este notable fenómeno".

"De la Guía del conocimiento de Robert Sears, publicada en Nueva York, 1844, extraemos lo siguiente: 'El 19 de mayo de 1780, una oscuridad poco común se produjo en toda Nueva Inglaterra y se extendió a Canadá, continuaba alrededor de catorce horas, o desde las diez de la mañana hasta la medianoche. La oscuridad era tan grande que la gente no podía leer la letra corriente, ni saber la hora del día con sus relojes, ni cenar, ni realizar sus transacciones ordinarias, negocio, sin la luz de...

las velas. Se volvieron fatigados y sombríos, y algunos estaban excesivamente asustados. Las aves fueron a posarse. Los objetos no pueden ser distinguidos, pero a muy poca distancia, y todo tenía la apariencia de lobreguez y noche. Ocasionalmente, han sido días similares conocidos, aunque inferior en el grado o extensión de su oscuridad. Las causas de estos fenómenos, son desconocidos. Ciertamente no fueron el resultado de los eclipses".

### **LA LUNA NO DARÁ SU LUZ.**

"La luna brilla con una luz prestada, y, por tanto, si el sol de quien ella toma prestada la luz se convierte en oscuridad, ella debe fallar, y por supuesto, quedar en bancarrota."—Matthew Henry.

"La noche siguiente a ese día (19 de mayo de 1780) era de una oscuridad tan intensa que, en algunos casos, no se podía obligar a los caballos a marcharse al establo cuando era necesario para el servicio. Alrededor de la medianoche, las nubes se dispersaron, y la luna y las estrellas aparecieron con un brillo inigualable". —Historia de Stone de Beverly.

Sr. Tenny, de Exeter, N. H., citado por el Sr. Gage, a la Sociedad Histórica, hablando del día oscuro y noche oscura del 19 de mayo de 1780, dice: "La oscuridad de la noche siguiente fue probablemente tan oscuro como nunca se ha observado desde cuando el Todopoderoso primero dio nacimiento a la luz. Yo no podría dejar de concebir, en ese momento, que si cada cuerpo luminoso en el universo había sido envuelto en la oscuridad impenetrable, o eliminado de la existencia, la oscuridad no podría haber sido más completa. Una hoja de papel blanca sostenida dentro unas pocas pulgadas del ojo eran igualmente invisibles como con el terciopelo más negro".

El Dr. Adams, hablando de la noche oscura, dice: "A las nueve, era una oscuridad para ser sentida por más sentidos que uno, ya que había un fuerte olor a Hollín. Casi todos los que estaban fuera en la noche, se perdieron al regresar a casa. La oscuridad era tan poco común en la noche como lo era en el día, como la luna se había llenado el día anterior".

### **LAS ESTRELLAS CAERÁN DEL CIELO.**

Damos aquí un extracto de un artículo escrito por Henry Dana Ward, con respecto a la caída de las estrellas del 13 de noviembre de 1833, publicado en el *Journal of Commerce*, 15 de noviembre de 1833: "Al grito, 'mira por la ventana', salté de un...

sueño profundo, y con asombro miré el oriente iluminado con el amanecer y los meteoros. El cenit, el norte, y el oeste, también, mostraron las estrellas fugaces, en la imagen misma de una cosa, y solamente una, nunca escuché hablar de algo así. Llamé a mi mujer para que contemplara; y mientras se vestía, exclamó: 'Mira cómo las estrellas caen, y Respondí: '¡Esa es la maravilla!' y nosotros sentimos en nuestros corazones que era una señal de los últimos días. Porque, en verdad, las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus prematuros higos, cuando es sacudida por un fuerte viento'. Apoc. 6: 13. Este lenguaje del profeta siempre ha sido recibido como metafórico. Ayer, se cumplió literalmente. Los antiguos entendieron por aster, en griego, y stella, en latín, las más pequeñas luces del cielo. El refinamiento de la astronomía moderna, ha hecho la distinción entre las estrellas del cielo y meteoros del cielo. Por lo tanto, la idea del profeta, tal como se expresa en el griego original, se cumplió literalmente en el fenómeno de ayer. "¿Y cómo cayeron? Ni yo, ni uno de la familia, escuchó algún reporte; y si tuviera que buscar en la naturaleza un símil, no podría encontrar uno tan apto para ilustrar la apariencia de los cielos, como el que usa San Juan en la profecía antes citada".

Las estrellas cayeron, como el árbol echa sus higos cuando es sacudido por un viento recio. Aquí está la exactitud del profeta.

“Las estrellas fugaces no salieron como de varios árboles sacudidos, sino de uno solo; las que aparecieron en el oriente, cayeron hacia el este; las que aparecieron en el norte, cayeron hacia el norte; las que aparecieron en el oeste, cayeron hacia el oeste; y las que aparecieron en el sur (porque salí de mi residencia al parque), cayeron hacia el sur. Y no cayeron como cae la fruta madura. Lejos de eso; sino que volaron, fueron lanzados, como la fruta inmadura que al principio se niega a abandonar la rama; y cuando, bajo una presión violenta, se rompe, vuela velozmente, en línea recta, descendiendo; y en la multitud que cae, algunos cruzan el camino de otros, como son arrojados con más o menos fuerza, pero cada uno cae en su propio lado del árbol. Tal fue la apariencia del fenómeno anterior para los habitantes de mi casa".

El Prof. Olmstead, del Yale College, dice: "La extensión de la lluvia de 1833 fue tal que cubrió una parte no despreciable de la superficie de la tierra, desde la mitad del Atlántico al este, hasta el Pacífico al oeste; y desde la costa norte de América del Sur, hasta regiones indefinidas entre las posesiones británicas en el norte, la exhibición era visible y en todas partes presentaba casi la misma apariencia. Los meteoros no volaban al azar sobre todas las partes del cielo, sino que parecían emanar desde un punto en la constelación de Leo, cerca de una estrella llamada...

Gamma Leonis, en la curva de la hoz. Esto ya no debe considerarse como un fenómeno terrestre, sino como un fenómeno celestial; y las estrellas fugaces ahora no deben verse más, como producciones casuales de las regiones superiores de la atmósfera, sino como visitantes de otros mundos, o de los vacíos planetarios".

El Journal of Commerce nos informa que "trescientas millas a este lado de Liverpool el fenómeno fue tan espléndido allí como aquí; y que en el condado de St. Lawrence hubo una tormenta de nieve durante el fenómeno, en la que las estrellas fugaces aparecieron como relámpagos; . . . que en Germantown, Pensilvania, parecían lluvias de granizo".

Este es un testimonio importante en cuanto a la vasta extensión de las estrellas fugaces, y también en cuanto a su emanación desde un solo punto en los cielos. Fue la mayor exhibición de fuegos artificiales celestiales registrada en las páginas de la historia. No era un fenómeno atmosférico o terrestre, común a las regiones superiores de la tierra; sino una exhibición del poder divino, desconcertando a la ciencia del hombre.

### **PODERES DE LOS CIELOS SACUDIDOS.**

Este evento debemos considerarlo como futuro. Ocupa el mismo lugar en los eventos de este capítulo, que la partida de los cielos como lo hace un rollo en los eventos del sexto sello de Apocalipsis 6. Ambos siguen a las estrellas fugaces. Por favor compare Matt. 24: 29, 30, con Apoc. 6: 12, 17. Las Escrituras enseñan claramente que, antes de la resurrección de los justos por la voz del Hijo de Dios, la voz de Dios Padre hará temblar los cielos y la tierra, cuando se cumpla la sacudida de los poderes de los cielos. Esto probablemente ocurrirá cuando se derrame la séptima copa en el aire. Apocalipsis 16: 17. Luego se dice: "Y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, que decía: Hecho está". Esta no es la voz del Hijo de Dios que desciende para resucitar a los muertos. Viene del trono de Dios en el templo del Cielo. "Jehová rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel". Joel 3: 16.

No hablaríamos demasiado positivamente de eventos futuros; pero aventurad la opinión de que la voz del Padre hará temblar los cielos y la tierra antes de que aparezca la señal del Hijo del hombre. El pueblo de Dios estará a salvo. Las islas pueden desaparecer y las montañas ser derribadas; pero los santos permanecerán ilesos. Los terremotos pueden romper la superficie de la tierra, para que reyes y nobles, ricos y pobres, esclavos y libres, puedan esconderse "en cuevas y en las...

peñas de los montes", pero Dios será la esperanza de su pueblo.

### **SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE.**

Esta no es una de las señales que muestran que el Hijo del hombre está cerca; sino "la señal del Hijo del hombre en el Cielo". Es lo que significa su posición. Cuando Cristo ascendió del monte de los Olivos, "lo recibió una nube" a la vista de sus discípulos. Todavía miraban la nube mientras subía, llevando a El Salvador hacia el trono del Padre; pero no pudieron ver su persona. Cuando venga "de la misma manera" como fue llevado al cielo, la nube aparecerá pequeña en la distancia; pero a medida que se acerque, significará para aquellos que están esperando su regreso, que Él está allí, pronto para surgir de la nube en una gloria incomparable. Esta nube será la señal del Hijo del hombre en el Cielo.

### **LAS TRIBUS DE LA TIERRA SE LAMENTAN.**

Durante el derramamiento de las siete postreras plagas, y en el momento del sacudimiento de los poderes de los cielos, una gran parte de los impíos sin duda serán destruidos. Queda todavía una porción para ver escenas aún más terroríficas y para soportar angustias más espantosas. La señal se ve en el Cielo. El Salvador, una vez menospreciado, insultado y crucificado, ahora Rey de reyes y Señor de señores, se acerca a la tierra ¡Su gloria resplandece por todas partes! Los santos esperan y se gozarán con temblor. ¡Pero qué hora para los impíos! Las tribus de la tierra se lamentan. En medio de las ruinas de la creación estremecida, celebran una reunión general de oración. Reyes y grandes hombres, ricos, capitanes y valientes, libres y esclavos, todos, sí, todos unidos en el lamento general. A medida que el Hijo del hombre en la gloria de su Padre, asistido por todos los santos ángeles, se acerca aún más, la consternación llena cada pecho. Se esconden en madrigueras y en las rocas de las montañas. Su única esperanza es ocultarse de la gloria de esa escena. Saben que es demasiado tarde para orar por misericordia, que la libertad condicional para la familia humana ha terminado para siempre. He aquí una copia de esa terrible oración: "Montañas y peñascos, caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de Aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado, ¿y quién podrá sostenerse en pie?" Apoc. 6: 16, 17.

Pero las rocas no pueden protegerlos de la gloria ardiente manifestada por el Rey de reyes, atendido por toda la hueste celestial. La presencia de un solo ángel ante el sepulcro de José hizo que los guardianes cayeran como muertos. Entonces, ...

cuando "el Hijo del hombre venga en la gloria del Padre", "y todos los santos ángeles con Él", ningún pecador podrá soportar la escena y vivir. El brillo extraordinario de esa vasta multitud de ángeles, más brillante que mil soles al mediodía, atravesará el escondite más bajo del pecador, y "acabará rápidamente con todos los que moran en la tierra". Sof. 1: 18. O, como dice Pablo: "A quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor [brillante brillo, traducción de Macknight] de su venida. Oh hermano cristiano, te advertimos para velar y estar listo para recibir a tu Salvador con gozo. Si estás recaído, levántate y vuélvete al Señor mientras pueda ser hallado. Y pobre pecador, aunque nunca has probado el amor perdonador de Cristo, tú también puedes venir y hallar perdón, y refugio de la ira que se acerca.

### **A CONTINUACIÓN APARECE JESÚS.**

El Hijo del hombre será visto "viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria". Pero antes de su venida se hará una gran obra a favor de su pueblo. Si repentinamente irrumpiera sobre ellos ahora, no podrían soportar "el poder y la gran gloria" de la escena. Este tema está bien ilustrado por las siguientes palabras del profeta: "Entonces sabremos, si proseguimos en conocer al Señor, que su salida está dispuesta como el alba, y vendrá a nosotros como la lluvia, como "la lluvia tardía". y "lluvia temprana a la tierra". Oseas 6: 3. La mañana es una hermosa figura de la gloria de apertura del día de Dios. Primero aparece el lucero del día, luego el amanecer del día. Y a medida que aumenta la luz del día, nuestros ojos pueden soportarlo y ver el sol brillando en su fuerza. Pero si la luz del sol estallara sobre el mundo repentinamente a medianoche, ningún ojo humano podría soportarlo.

Así estará preparado el pueblo de Dios para encontrarse con su Rey venidero. Primero deben romper con el amor y las preocupaciones de este mundo, y consagrarlo todo al Señor. Entonces ellos, a su debido tiempo, compartirán el derramamiento del Espíritu Santo "como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana sobre la tierra". El lucero del día surgirá en sus corazones. 2 Pedro 1: 19. Los que han prestado atención a la palabra segura de la profecía a través de la oscuridad, velando por la noche, entonces levantan la cabeza en triunfo. Están llenos de fe y del Espíritu Santo. La gloria se derrama sobre ellos hasta que puedan contemplar a Cristo ya los ángeles. Suena la trompeta. Los ángeles son enviados a las bocas de las tumbas. La voz del Hijo de Dios despierta a los santos dormidos de todos los tiempos. Vienen en perfección inmortal; y, al dejar la tierra, los santos vivientes son transformados. Los "elegidos de un extremo al otro del cielo", cada uno con un...

ángel brillante y fuerte para guiarlos, son arrebatados para encontrarse con el Señor, que espera en medio del cielo para recibir la compra de su sangre. Como el lenguaje no alcanzaría a describir lo que sigue, querido lector, te dejamos aquí para que lo contemples, orando para que estemos preparados para participar en la escena del encuentro.

### **PARÁBOLA DE LA HIGUERA.**

**Versículos 32, 33:** “Aprended ahora la parábola de la higuera: cuando su rama aún está tierna y ponga hojas sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que [Él, margen] está cerca, a las puertas”. La parábola de la higuera es probablemente la figura más contundente que pudo usar nuestro Señor, para ilustrar este tema, cuando los árboles del campo comienzan a echar sus hojas, y la hierba tierna brota, y el suelo se va cubriendo con su alfombra de terciopelo verde, sabemos que el verano está cerca, que el verano se acerca cuando vemos estas señales en la naturaleza. Sabemos que el verano está cerca. "Así, igualmente", o, con la misma certeza, podemos saber que la venida de Cristo está a las puertas cuando las señales en el sol, la luna, y las estrellas se cumplen.

Aquí, querido lector, nuestro Señor ha declarado el objeto de estas señales, que es que podamos saber cuándo su venida está a las puertas. Pero se nos dice que la iglesia no debe saber nada del período de la segunda venida de Cristo. Entonces preguntamos, ¿por qué nuestro Señor dio señales del evento? ¿Se dan para engañarnos?, llevar al cristiano honesto a esperar la venida de Cristo cuando, de hecho, nada se sabe del tiempo del evento? Ciertamente no. El hecho de que Cristo prediga señales de su venida, y luego declare el objeto de esas señales, para que la iglesia pueda saber cuándo el evento está cerca, aun a las puertas, es prueba suficiente de que es el designio del Cielo que la iglesia debe comprender el período de la segunda venida.

### **TODAS ESTAS COSAS.**

Nuestro Señor dice (Lucas 21: 28), "Y cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad la cabeza, porque vuestra redención está cerca". Las señales comenzaron a suceder con el oscuro día de 1780. Entonces podría decirse que la redención está cerca, y desde ese momento el humilde seguidor de Jesús podría mirar hacia arriba esperando presenciar su gloriosa aparición. Pero (versículo 31) "cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que el reino de Dios está cerca".

Las señales en el sol, la luna y las estrellas son todo lo que se dio para basar la fe. Todos los demás eventos mencionados en relación con estos, tienen su cumplimiento después de que la fe del pueblo de Dios sea perfeccionada, y la condenación de todos los pecadores sea fijada; por lo tanto, no pueden incluirse en la frase "todas estas cosas". Habiéndose cumplido las tres señales, ahora podemos aprender la parábola de la higuera, y saber que la venida de Cristo está cerca, a las puertas. La frase, "todas estas cosas", no abarca el luto de las tribus de la tierra, y la señal del Hijo del hombre. Tampoco abarca la sacudida de los poderes de los cielos; porque eso no sucede hasta que se derrama la séptima copa. Pero la fe del pueblo de Dios es perfeccionada, y la condenación de todos los pecadores es fijada para siempre, antes del derramamiento de la primera copa. La parábola de la higuera se dio para inspirar fe en la mente de aquellos que escuchan las razones de la pronta venida de Cristo. Pero suponer que esta parábola ha de ser aprendida después de haber dicho: "El que es injusto, sea injusto todavía, . . . y el que es santo, santifíquese todavía"; después del trueno, el relámpago, el gran terremoto y el gran granizo, "cada piedra pesa como un talento", es lo más absurdo. No! La frase, "todas estas cosas", en el versículo 33, abarca las tres grandes señales en el sol, la luna, y estrellas, dadas para fortalecer la fe del pueblo de Dios mientras se dan advertencias misericordiosas al mundo. Aquí, pues, desde la caída de las estrellas de 1833, tiene fuerza la parábola de la higuera, y podemos saber que la venida de Cristo está cerca, aun a las puertas, con toda la certeza de que sabemos que el verano está cerca cuando los árboles brotan sus tiernos brotes y hojas.

### **ESTA GENERACIÓN NO PASARÁ.**

**Versículos 34, 35:** "De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán". Muchos suponen que nuestro Señor aquí habla de la generación que vivía entonces, que escuchó sus enseñanzas. Que tales están en error en este punto, los siguientes hechos prueban claramente:-

1. Ciertamente, es cierto que lo que se abarca en la frase, "todas estas cosas", no se cumplió en esa generación.

2. No podía ser la generación que viviera en los días de su carne, porque les dijo (Luc 11: 29): "No le será dada señal, sino la señal de Jonás, el profeta".

Es evidente que nuestro Señor se refiere a la generación que había de ver cumplidas las señales y que había de ser instruida por la parábola de la higuera. En este discurso profético, dirige la mente de sus discípulos hacia los acontecimientos..

de la era cristiana, menciona las señales en el sol, la luna y las estrellas, y luego declara que esta generación no pasará hasta que todas estas cosas se cumplan.

De la misma manera, Pablo lleva a sus hermanos hacia la resurrección, cuando dice: "No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final". 1 Cor. 15: 51, 52. O, "Entonces nosotros, los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire".

1 Tes. 4: 17. Las cosas aquí mencionadas por el apóstol no sucedieron en su día. Todavía no han tenido lugar. No obstante, habla de ellos como si fueran a tener lugar en su día, y él tiene parte en ellos.

Además, de la misma manera se lleva la mente hacia atrás en Sal. 95: 10: "Cuarenta años me entristecí con esta generación". La generación de la que se habla aquí provocó al Señor en el desierto mucho antes de que viviera David. Vuelve atrás y habla de ello como si estuviera presente. De esta manera nuestro Señor avanza y habla de la última generación como si estuviera presente.

Pero no creemos que la frase "esta generación" marque un número definido de años. Algunos suponen que nuestro Señor se propuso enseñar que algunos de los que fueron testigos del día oscuro de 1780 vivirían para presenciar la segunda venida de El Salvador. Pero es nuestra opinión que el Señor diseñó enseñar que las personas que deberían vivir en el tiempo del cumplimiento de la última señal (las estrellas fugaces de 1833), y deberían escuchar la proclamación de la venida de Cristo, basada en parte en las señales cumplidas, deben presenciar las escenas relacionadas con su venida.

La proclamación de la venida y el reino de Cristo se da a la última generación. Dios no envió a Noé a predicar a la penúltima generación antes del diluvio, sino a la última. La misma generación que fue destruida por las aguas del diluvio vio a Noé construir el arca, y escuchó su voz de advertencia. Así que Dios ha levantado hombres para dar la advertencia solemne al mundo en el momento adecuado para dar fuerza a la advertencia. Y la misma generación de hombres que vivan después de que se cumplan las tres grandes señales, y que escuchen y rechacen el mensaje de advertencia del Cielo, beberán la copa de la ira sin mezcla de Dios. Y aquellos de esta misma generación que reciban el mensaje, sufran decepciones y soporten las pruebas de la posición de espera, serán testigos de la venida de Cristo y exclamarán: "He aquí, este es nuestro Dios; lo hemos esperado, y Él nos salvará." Isa. 25: 9.

Con qué énfasis nuestro Señor expresó este sentimiento. Es un reproche a nuestra incredulidad. Al leerlo, Dios nos ayude a creerlo: "De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca". Y como si esto no fuera...

suficiente para llevarnos a una fe inquebrantable, añade estas contundentes palabras: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán".

## **EL DÍA Y LA HORA.**

**Versículos 36, 37:** "Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Pero como eran los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre". El día y la hora, e incluso el año del segundo advenimiento, están ocultos a propósito. Algunos de los períodos proféticos llegan hasta el tiempo del fin, mientras que otros se extienden aún más arriba, muy cerca del fin mismo; sin embargo, ninguno de ellos llega a la venida del Hijo del hombre. Las profecías apuntan claramente al período de la segunda venida, pero no dan el tiempo definitivo de ese evento. Pero muchos suponen que el texto prueba que nada puede saberse del período del segundo advenimiento. En esto yerran mucho, como puede verse por las siguientes razones:

1. Porque nuestro Señor, después de decir que el sol se oscurecería, y que la luna no daría su resplandor, y que las estrellas caerían del cielo, da la siguiente parábola contundente, y hace de ella la más clara aplicación a este tema. Él dice: "Aprended ahora la parábola de la higuera: cuando su rama aún está tierna y echa hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabréis que está cerca". , incluso en las puertas". Versículos 32, 33. Ninguna figura debe exceder el hecho ilustrado en un solo particular. Siendo este el caso en la parábola de la higuera, el punto se vuelve extremadamente fuerte. Ningún lenguaje puede ser más directo. Ninguna prueba puede ser más completa. Con toda esa certeza con la que sabemos que el verano está cerca cuando vemos brotar los brotes y las hojas de los árboles en primavera, sepamos que Cristo está a las puertas. La incredulidad más atrevida difícilmente se atreverá a negar estas palabras del Hijo de Dios, y afirmará que nada puede saberse del período de su segunda venida.

2. Porque nuestro Señor declara que como fueron los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre. Dijo Dios a Noé: "No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años". Gén. 6: 3. El período del diluvio fue dado al patriarca. Y bajo la providencia directa de Dios, preparó el arca y advirtió al pueblo. Entonces las profecías cumplidas y las señales declaran claramente que la segunda venida de Cristo está a las puertas, y el mensaje solemne ha salido.

3. Aquellos que afirman que el texto prueba que nada puede saberse del período de la segunda venida, hacen que sea demasiado para su propia incredulidad. ...

Según lo registrado por Marcos, la declaración dice: "Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre". Si el texto prueba que los hombres no sabrán nada del período de la segunda venida, también prueba que los ángeles no sabrán nada de él, y también que el Hijo no sabrá nada de él, ¡hasta que el evento suceda! Esta posición prueba demasiado, por lo tanto no prueba nada. Cristo sabrá del período de su segunda venida a este mundo. Los santos ángeles que esperan en torno al trono del Cielo para recibir mensajes relativos a la parte que desempeñan en la salvación de los hombres, conocerán el tiempo de este acontecimiento final de salvación. Y así lo entenderá el pueblo de Dios que espera y observa. Una antigua versión inglesa del pasaje dice: "Pero nadie da a conocer el día y la hora, ni los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre". Esta es la lectura correcta, según varios de los críticos más hábiles de la época. La palabra conocer se usa aquí en el mismo sentido que Pablo en 1 Cor. 2: 2. "Porque me propuse no saber [dar a conocer] nada entre vosotros, sino a Jesucristo, y éste crucificado". Los hombres no darán a conocer el día y la hora, los ángeles no lo darán a conocer, ni tampoco el Hijo; pero el Padre lo hará saber.

Dice Campbell: "Macknight argumenta que el término conocido se usa aquí como causativo, en el sentido hebreo de la conjugación hiphil, es decir, dar a conocer... Su respuesta [la de Cristo] es equivalente a decir: El Padre lo dará a conocer cuando le plazca, pero no ha autorizado al hombre, ni al ángel, ni al Hijo para darlo a conocer. Precisamente en este sentido, Pablo usa el término conocer, 1 Cor. 2: 2: Vine a vosotros dando a conocer el testimonio de Dios; porque nada me propongo dar a conocer entre vosotros sino a Cristo crucificado".

Albert Barnes, en sus Notas en el evangelio, dice: "Otros han dicho que el verbo interpretado *sabe* significa algunas veces dar a conocer, o revelar, y que el pasaje significa, 'ese día y hora nadie da a conocer, ni los ángeles, ni el Hijo, sino el Padre'. Es cierto que la palabra tiene a veces ese significado, como 1 Cor. 2: 2".

El Padre dará a conocer el tiempo. Dio el período del diluvio a Noé, lo que representa bien la proclamación del segundo advenimiento, dado en conexión con la evidencia de la terminación de los períodos de Daniel, durante el gran movimiento adventista de 1840-1844.

Y cuando terminó la obra del patriarca de advertir y edificar, Dios le dijo: "Entra tú y toda tu casa en el arca". "Porque aún siete días y haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches". Así que cuando el tiempo de esperar, velar, llorar y trabajar se termine, y todos los santos sean sellados y encerrados con Dios, entonces la voz del Padre desde el Cielo dará a conocer el tiempo definitivo. Véase Apocalipsis 16: 17; Joel 3: 16; Jer. 25: 30.

El presente es enfáticamente el tiempo de espera, de vigilancia. Es el período especial de la paciencia de los santos. En un tiempo definido encontraríamos alivio del estado de suspenso al que se había sometido nuestra presente posición que nos sujeta. El Señor nos apela así: "Mirad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si a la tarde, o a la medianoche, o al canto del gallo, o por la mañana; no sea que viniendo de repente os halle durmiendo". .Y lo que os digo a vosotros lo digo a todos: Velad". Marcos 13: 35-37.

Una de las consecuencias fatales de no velar se expresa claramente en Apocalipsis 3: 3: "Por tanto, si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti". La consecuencia de no velar será el desconocimiento del tiempo. ¿Cuál será la consecuencia de mirar? La inferencia es inevitable, que será un conocimiento del tiempo. En respuesta a la agonizante oración del Hijo de Dios: "Padre, glorifica tu nombre", vino una voz del cielo que decía: "Lo he glorificado y lo volveré a glorificar". Los discípulos entendieron estas palabras del Cielo, mientras la gente que estaba allí dijeron "es un relámpago". Juan 12: 27-29. Así entenderán los discípulos de Cristo que esperan la voz de Dios cuando hable desde lo alto. Pero el mundo incrédulo no lo entenderá. Al comparar los días de Noé y los nuestros, el Señor continúa:

### **EL TIEMPO DE NOÉ Y EL NUESTRO.**

**Versículos 38, 39:** "Porque como en los días antes del diluvio, estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no supo hasta que vino el diluvio, y los quitó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre". Aquí se dibuja un cuadro de la condición actual de la masa de la humanidad. ¡Cuán oscuros son los rasgos! El pueblo de la última generación será como los de antes del diluvio, mientras se preparaba el arca. Noé predicó, y les advirtió del diluvio venidero, y se burlaron. Construyó el arca, y se burlaron y se burlaron. Era un predicador de justicia. Sus obras fueron calculadas para darle un toque a lo que predicaba y fijarlo en el corazón. Cada sermón justo, y cada golpe dado en la construcción del arca, condenaron a un mundo descuidado y burlón. A medida que se acercaba el tiempo, el pueblo era más descuidado, más endurecido, más audaz y descarado, y su condenación más segura. Noé y su familia estaban solos. ¿Y podría una familia saber más que todo el mundo? El arca es motivo de burla, y Noé es considerado un intolerante obstinado.

Pero el Señor llama a Noé al arca. Y por la mano de la Providencia, las bestias son conducidas al arca; y el Señor encierra a Noé. Esto es considerado por la...

multitud burlona como algo maravilloso; pero pronto es explicado por los más sabios, para calmar sus miedos y respirar mejor.

El día de la expectativa finalmente llega. El sol sale como de costumbre, y el cielo está despejado. "Ahora, ¿dónde está el diluvio del viejo Noé?" se oye de mil labios impíos. El granjero está cuidando sus rebaños y tierras, y el mecánico continúa con su trabajo de construcción. En este mismo día, algunos se unen en matrimonio. Para muchos es un día de festejos y deportes inusuales. Y mientras todos esperan largos años de futura prosperidad y felicidad, de repente los cielos se tiñen de oscuridad. El miedo llena cada corazón. Las ventanas del cielo se abren y descende la lluvia a torrentes. "Las fuentes del gran abismo están rotas", y aquí y allá brotan ríos de agua. Los valles se están llenando rápidamente, y miles son arrastrados para muerte. Algunos huyen a los puntos más altos de la tierra, pero el agua los sigue rápidamente. Los hombres llevan sus esposas e hijos a las montañas, pero se ven obligados a separarse de ellos allí para ahogarse, mientras trepan a los árboles más altos. Pero pronto también ellos se cubren con agua, de modo que no hay un lugar de descanso para la paloma de Noé. Todos todavía están en la muerte. "¡Horrible muerte que se hace aún más horrible por ser consecuencia de una misericordia menospreciada! Pero ¿dónde está Noé? ¡Ah! a salvo en el arca, llevado sobre las olas. A salvo del diluvio, porque Dios "lo encerró en el".

La mayoría de la gente considera que las evidencias de la pronta venida de Cristo son insuficientes para fundamentar la fe. Pero el testimonio y los hechos de un hombre condenaron al pueblo destruido por el diluvio. Las evidencias entonces fueron suficientes, de lo contrario el mundo no habría sido condenado. Pero cien veces más evidencias convincentes vienen a raudales sobre nosotros de que el día del Señor está cerca y se apresura mucho. Seguimos las numerosas cadenas proféticas de Daniel y del Apocalipsis, y nos encontramos en cada caso de pie justo antes del día de la ira. Vemos las señales de las que hablan los profetas, Cristo y en las epístolas, cumpliéndose o cumplidas. Y en el momento oportuno, y de la manera adecuada, para cumplir ciertas profecías, surge un mensaje solemne en diferentes partes del mundo: "Tocad trompeta en Sión, y dad alarma en mi santo monte; que todos los moradores de la tierra tiemblen, porque viene el día de Jehová, porque está cerca". Joel 2: 1. Dondequiera que miremos, vemos el cumplimiento de la profecía. Mientras el conocimiento de Dios y el espíritu de santidad se van, la maldad espiritual, como una inundación, cubre la tierra.

Pero estas evidencias se consideran insuficientes para apoyar la fe. Bueno, ¿qué clase de evidencia tendrían los incrédulos? "Cuando las señales del fin", dice el escéptico, "se cumplan, serán tan claras que nadie podrá dudar". Pero si las...

señales son de tal naturaleza y se cumplen de tal manera que obligan a todos a creer en la venida de Cristo, ¿cómo puede ser como en los días de Noé? Los hombres no estaban entonces obligados a creer. Pero ocho almas creyentes se salvaron, mientras que todo el mundo se hundió en su incredulidad bajo las aguas del diluvio. Dios nunca ha revelado su verdad al hombre de manera que lo obligue a creer. Los que han querido dudar de su palabra, han hallado amplio campo en que dudar, y espacioso camino de perdición; mientras que aquellos que han deseado creer, siempre han encontrado la roca eterna sobre la cual descansar su fe.

Justo antes del fin, el mundo se endurecerá en el pecado y será indiferente a las demandas de Dios. Los hombres no se interesarán por escuchar las advertencias de peligro y estarán cegados por las preocupaciones, los placeres y las riquezas. Una generación incrédula y obstinada estará comiendo, bebiendo, casándose, edificando, plantando y sembrando. Es justo comer y beber para sustentar la naturaleza, pero el pecado es el exceso y la glotonería. El pacto del matrimonio es santo, pero rara vez se piensa en la gloria de Dios. Edificar, plantar y sembrar, necesarios para una vivienda, alimento y vestido convenientes, son correctos; pero el mundo ha ido enteramente tras estas cosas, de modo que los hombres no tienen tiempo ni disposición para pensar en Dios, el Cielo, la venida de Cristo y el Juicio. Este mundo es su dios, y todas sus energías de cuerpo y mente se inclinan para servirlo. Y el día malo se pone lejos.

El fiel centinela, que da la alarma cuando ve venir la destrucción, es presentado ante el pueblo desde los púlpitos de nuestra tierra, y por la prensa religiosa, como un fanático, un maestro de peligrosas herejías; mientras que en contraste se establece un largo período de paz y prosperidad para la iglesia. Entonces las iglesias se callan para dormir. El escarnecedor continúa burlándose, y el escarnecedor sigue burlándose. Pero su día está llegando. Así dice el profeta de Dios: "Aullad, porque cercano está el día del Señor; vendrá como una destrucción del Todopoderoso. Por tanto, todas las manos se debilitarán, y el corazón de todo hombre desfallecerá. Y tendrán miedo, angustias y dolores se apoderarán de ellos... He aquí, el día del Señor viene, cruel, tanto de ira como de furor, de ira, para dejar la tierra desierta, y exterminará de ella a sus pecadores". Isa. 13: 6-9.

¡El día más espantoso!, ¿y está cerca? Sí ; se apresura! ¡Se apresura mucho! ¡Qué descripción dada por el profeta! Léalo; y mientras lees, trata de sentir cuán terrible será ese día: "El gran día del Señor está cerca, está cerca y se apresura mucho, la voz del día del Señor: el valiente clamará allí con amargura". Ese día es día de ira, día de angustia y caos, día de soledad y desolación, día de terror y de tinieblas, día de nubarrones y densas neblinas, día de trompeta y alarma contra las...

ciudades cercadas, y contra las torres altas. Y traeré angustia sobre los hombres, y andarán como ciegos, por cuanto pecaron contra Jehová; y su sangre será derramada como polvo, y su carne como estiércol. Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira del Señor, sino que toda la tierra será consumida por el fuego de su celo, porque Él destruirá rápidamente a todos los que moran en la tierra. Sof. 1: 14-18.

Ahora escuchamos el grito de "paz y seguridad" desde el púlpito, y todo el camino hasta la tienda de alimentos. "¿Dónde está la promesa de su venida?", se murmura de los labios impíos de mil burladores de los últimos días. Pero la escena cambiará rápidamente. "Porque cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, . . . y no escaparán". La burla del escarnecedor altivo pronto se convertirá en gemidos y aullidos. "La altivez de los ojos del hombre será humillada, y la altivez de los hombres será abatida; y solo el Señor será exaltado en aquel día. Porque el día del Señor de los ejércitos estará sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo aquel que se enaltece, y será abatido". Isa. 2: 11, 12. "Y habrá en aquel día los muertos de Jehová desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra; no serán lamentados, ni recogidos, ni enterrados; serán esparcidos sobre el terreno." Jer. 25: 33.

Las últimas plagas, en las que se colma la ira de Dios, ahora embotellada en el Cielo, esperando misericordia para acabar con sus últimos ruegos, serán derramadas. ¡La ira sin mezcla de Jehová! ¿Y ni una gota de misericordia? Ni una sola. Jesús se despojará de su vestimenta sacerdotal, dejará el propiciatorio y se pondrá las vestiduras de la venganza, para nunca más ofrecer su sangre para lavar al pecador de sus pecados. Los ángeles enjugarán la última lágrima derramada sobre los pecadores, mientras resuena por todo el Cielo el mandato, Déjalos. La iglesia que gime, llora y ora en la tierra, que en el último mensaje emplea todos los poderes para hacer sonar en todas partes la última nota de advertencia para que no se encuentre la sangre de las almas en sus vestiduras, ahora se calla en un silencio solemne. El Espíritu Santo ha escrito dentro de ellos estas palabras proféticas de su pronto esperado Señor:

“El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, ensúciase todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”. Apocalipsis 22: 11.

## LA SEPARACIÓN FINAL.

**Versículos 40, 41:** "Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; la una será tomada, y la...

otra dejada". Este lenguaje fue diseñado para ilustrar la separación final de los justos y los malvados. Muchos esposos y esposas, padres e hijos, hermanos y hermanas, se separarán entonces para no volver a encontrarse jamás.

### **LOS QUE VEAN, SABRÁN LA HORA.**

**Versículos 42-44:** "Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el buen hombre de la casa supiera a qué hora ha de venir el ladrón, habría velado y no hubiera permitido que su casa sea destruida. Por tanto, también vosotros estad preparados, porque a la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá".

El día y la hora de la segunda venida de Cristo no se revelan en las Escrituras. Tampoco se señala el año en que ha de tener lugar este glorioso acontecimiento. Ninguno de los períodos proféticos llegan a la segunda venida de Cristo. El santuario debía ser purificado al final de los 2300 días, y Daniel debía estar en su parte al final de los 1335 días. Pero que estos eventos ocurran antes de la segunda aparición de Cristo, es susceptible de la prueba más clara. Ambos períodos proféticos terminaron en 1844. Pero no podemos dar una defensa de nuestra posición con respecto a estos períodos en este trabajo.

El tiempo desde el final de los períodos proféticos hasta la venida de Cristo es enfáticamente el tiempo de espera y vigilia. Los que velan, como manda nuestro Señor, sabrán la hora. Nadie lo dará a conocer, porque no se revela al hombre en las Escrituras. Los ángeles no lo darán a conocer, aunque puedan ministrar y comunicarse con los hijos de los hombres. Tampoco el Hijo. Pero el Padre lo hará saber cuando hable de nuevo desde el Cielo.

Probablemente no hay profecía que describa mejor el estado actual de incredulidad en el mundo con respecto al segundo advenimiento, causado en parte por movimientos fanáticos de tiempo, que la siguiente: "Hijo de hombre, ¿cuál es ese proverbio que tienes en la tierra de Israel, diciendo?: ¿Se prolongan los días, y se acaba toda visión? Diles, pues, Así ha dicho Jehová el Señor: Haré cesar este proverbio, y nunca más lo usarán como proverbio en Israel, sino que diréis: a ellos: Se acercan los días, y el efecto de toda visión. Porque no habrá más visión vana, ni adivinación lisonjera dentro de la casa de Israel. Porque Yo Soy el Señor: hablaré, y la palabra que he de hablar se cumplirá; será no más prolongado; porque en vuestros días, oh casa rebelde, diré la palabra, y la cumpliré, dice Jehová el Señor". Ezequiel 12: 22-25. La carga de esta profecía es el tiempo; por lo tanto, la palabra aquí menciona que el Señor Hablará, será el momento.

Apocalipsis 3: 3, también va al grano: "Acuérdate, pues, de cómo has recibido, y oído, y retenido, y arrepentido. Si, pues, no velares, vendré sobre ti como ladrón, y no sabes a qué hora vendré sobre ti". Los que no velan, no sabrán la hora. Los que velan, sabrán la hora.

La condición presente de vigilancia está claramente definida en 1 Tes. 5: 1-4: "Mas acerca de los tiempos y las sazones, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba. Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche. Porque cuando decid: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón".

La posición actual de velar y esperar requiere mucha fe y paciencia. Pablo dice: "No desechéis, pues, vuestra confianza, que tiene gran recompensa de galardón. Porque os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios [al proclamar la venida de Cristo], podáis recibir la promesa. Porque aún un poco, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Ahora bien, el justo por la fe vivirá; más, si alguno se apartare, mi alma no se complacerá en él. Pero nosotros no somos de los que creen para perdición, sino de los que creen para salvación del alma". Heb. 10: 35-39.

Santiago dice: "Tened, pues, hermanos, paciencia hasta la venida del Señor. He aquí, el labrador espera el precioso fruto de la tierra, y tiene mucha paciencia por él, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Sed también vosotros pacientes; afirmad vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca". Cap. 5: 7, 8. La posición actual y el deber actual del pueblo de Dios se definen en Apoc. 14: 12: "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".

### **EL SIERVO FIEL Y SABIO.**

**Versículos 45-47:** "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien su señor ha puesto sobre su casa, para que les dé de comer a su tiempo? Bienaventurado el siervo a quien su señor, cuando venga, halle haciendo esto. En verdad yo os digo que él le hará señorear sobre todos sus bienes".

En esta figura, Cristo es representado como el Señor de la familia de la fe (ver Marcos 13: 35; Hebreos 3: 6), dejando su casa y encomendando a sus siervos la obra de cuidar de su iglesia. Se promete una bendición a aquellos siervos que cumplan fielmente con su deber cuando venga su Señor. Deben apacentar el...

rebaño de Dios, sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto por supervisores. Hechos 20: 28. Deben predicar la palabra. 2 Tim. 4: 2. Deben velar por las almas como quienes deben dar cuenta. Heb. 13: 17. No sólo darán carne a la casa, sino que la darán a su debido tiempo. Predicarán la verdad presente. Su último trabajo, antes del regreso de su Maestro, será proclamar su venida, y enseñar la preparación necesaria. Sacrificarán la sociedad y las bendiciones del hogar, e irán a todas partes, predicando la palabra, sufriendo la fatiga del cuerpo y la carga del espíritu. Pero los tales tendrán gran recompensa en el reino de Dios. "¿Quién es ese siervo fiel y sabio?" ¿Dónde lo encontraremos? **Respuesta** - Está atendiendo fiel y sabiamente a los intereses de la familia de la fe.

1. Él es fiel. Como centinela fiel, dará aviso oportuno cuando vea venir la espada. Su obra justo antes del final, se ve en las siguientes escrituras: Joel 2: 1: "Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque el día del Señor viene, porque está cerca". Isa. 58: 1: "Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su transgresión, ya la casa de Jacob sus pecados". 2 Tim. 4: 1-5: "Yo te encargo, pues, delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; seas pronto a tiempo y fuera de tiempo; reprendas, reprende, exhorta con toda longanimidad y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán el oído de la verdad, y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio".

2. Es sabio. "El que gana almas es sabio". Debe ser sabio. Expondrá el error, luego expondrá la verdad en su armonía y belleza, y así ganará a los hombres para la verdad. Cuando llegue a ser su deber "reprender y reprender", será en el momento y lugar apropiados, y entonces con toda "perseverancia y doctrina". Estudiará para mostrarse "a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad". 2 Tim. 2: 15.

## EL SIERVO MALO.

**Versículos 48-51:** "Pero si aquel siervo malo dice en su corazón: Mi señor tarda en venir, y comencare a herir a sus consiervos, y a comer y beber con los borrachos, el señor de ese siervo vendrá en el día en que no lo espera, y en la hora que no sabe, y lo cortará en pedazos, y le pondrá su parte con los hipócritas: allí será el llanto y...

el crujir de dientes”. Lo que dice y hace el siervo malo, muestra más claramente la posición y obra del siervo fiel y sabio. La razón por la que el siervo malo dice: "Mi señor tarda en venir", es porque el siervo fiel está anunciando la venida de su señor. ¿Por qué el siervo malo hiere al siervo fiel?, es porque enseña la pronta venida de su señor. El siervo fiel es fiel a su comisión de predicar el "evangelio del reino" a una iglesia caída y a un mundo que se burla, se afana, y el siervo malo sigue golpeando. Uno está acumulando tesoros en el Cielo y se está preparando para ir a casa a su recompensa eterna; mientras que el otro está invocando sobre su cabeza el desagrado del Alto y Santo, y se está preparando para recibir la copa pura de la furia del Señor. El siervo fiel está volviendo por lo menos a algunos a la justicia, para que brillen para siempre como estrellas en su corona de gloria, mientras que el mal siervo prosigue su curso descendente y obra de muerte, y hace que la amarga copa de la aflicción que le espera, sea aún más amargo. Pero el día de la separación viene. El Señor vendrá y cortará el siervo malo y le dará su porción con los perdidos. En el lamento general y rechinar de dientes, con los hipócritas, recibirá la parte que le corresponde por sus obras.

**Lea la condenación de los falsos pastores, los ministros de la última generación que llegan hasta el día del Señor con sus vestiduras, todos llenos de la sangre de las almas, ahora claman, Paz y seguridad y sus rebaños confían en ellos. Se interponen entre nosotros y el pueblo, y desvían la flecha de la verdad. Pero su día está llegando, espantoso, más allá de toda descripción. De este modo dice el Señor: "Aullad, pastores y revolcaos en las cenizas, mayores del rebaño; para que seáis degollados y esparcidos; y caeréis como vaso precioso. Y los pastores no tendrán manera de huir ni el principal de la bandada para escapar. Una voz del grito de los pastores, y un aullido de los mayores del rebaño, será oído; porque Jehová ha despojado de ellos su pastura. Y los pastos delicados serán destruidos por el ardor del furor de la ira del Señor". Jer. 25: 34-37.**

